



“ Los de Penjamo ” en Caracas

“A ver, changos, ¿dónde están los revólveres?... Lupe, mano, tú sabes que mexicanos sin revólveres son como argentinos sin tangos... A ver si recuerdas dónde los pusiste.

—¡Ay, chirrión!... si con el reloj se me olvidó que los empeñamos para conseguir la lana.

Por OMAR VERA LOPEZ

Fotos: GARMENDIA

DESDE las torres cuatas de Pénjamo de que habla la canción ranchera hasta las torres, también cuatas, de la Avenida Bolívar, han llegado cinco muchachos mexicanos, integrantes del mariachi “Los corsarios de Pénjamo” o mejor, para más simplicidad “Los de Pénjamo”. Con ganas de llevarse para su tierra unas cuantas toneladas de aplausos, pronto debutarán en la inauguración de un restaurant típico mexicano que llevará su nombre. Es decir que mientras usted esté nombrando a todos los miembros de la familia del cocinero después que se haya picado con el ‘chilecito’ ellos les regalarán unas cuantas canciones mexicanas típicas también.

La canción mexicana es una mezcla de tiros, tequila y mujeres chulas. Y parece estar hecha especialmente para gritarla a voz en cuello al pie del mostrador de una cantina o para cantarla con suavidad al pie de un balcón. De eso y de algo más, se traen en su equipaje estos “Corsarios de Pénjamo”. Leoncio Sotos con la guitarra, José del Carmen Jiménez con la trompeta, Guadalupe Andalón con la vihuela y Rodolfo Sánchez con el tambor.



—Pos miren aquellas torres cuatas, ahora merito parece que estuviéramos en Pénjamo... Sólo nos faltan unos taquitos de mole con guajolote, o de chicharrón con chile, para sentirnos en el meritito Pénjamo.

DESDE las torres cuatas de Pénjamo de que habla la canción ranchera hasta las torres, también cuatas, de la Avenida Bolívar, han llegado cinco muchachos mexicanos, integrantes del mariachi "Los corsarios de Pénjamo" o mejor, para más simplicidad "Los de Pénjamo". Con ganas de llevarse para su tierra unas cuantas toneladas de aplausos, pronto debutarán en la inauguración de un restaurant típico mexicano que llevará su nombre. Es decir que mientras usted esté nombrando a todos los miembros de la familia del cocinero después que se haya picado con el "chilecito" ellos les regalarán unas cuantas canciones mexicanas típicas también.

La canción mexicana es una mezcla de tiros, tequila y mujeres chulas. Y parece estar hecha especialmente para gritarla a voz en cuello al pie del mostrador de una cantina o para cantarla con suavidad al pie de un balcón. De eso y de algo más, se traen en su equipaje estos "Corsarios de Pénjamo". Leoncio Sotos con la guitarra, José del Carmen Jiménez con la trompeta, Guadalupe Andalón con la vihuela y Rodolfo Sánchez con el guitarrón, forman el telón de fondo a la voz del barítono Salvador López, director del conjunto, conocido como "El Corsario del Bajío" a través de sus actuaciones internacionales.

Cinco muchachos modestos y valiosos, salidos del propio corazón de esa tierra hermana que esperan dejar lo mejor de sus esfuerzos en las interpretaciones musicales que pronto nos ofrecerán. Salvador López, Leoncio Soto y Guadalupe Andalón de Jalisco y los otros dos de Guanajuato, pero todos mexicanos, "de purito corazón" como dice el corrió.

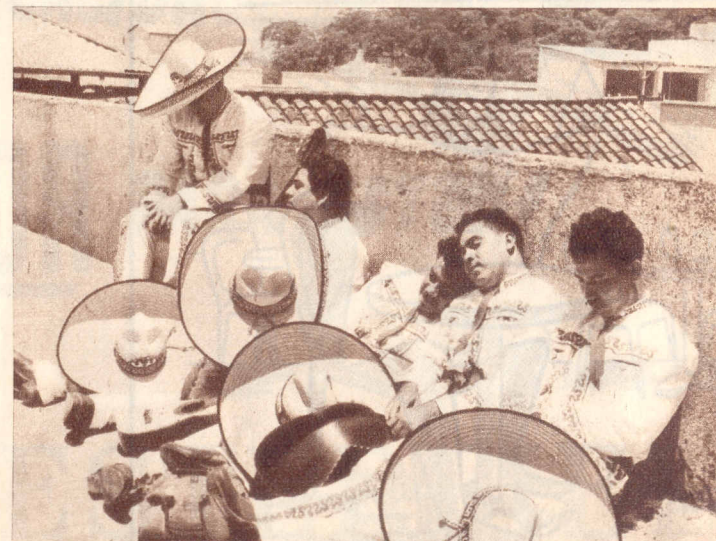
"Los de Pénjamo" "con un cantar aquí en el pecho", llegan en busca del triunfo artístico que seguramente no se les negará, en esta tierra que es acogedora para los que, como ellos, cantan con el corazón en la mano y el sentimiento en la voz.



—Pos miren aquellas torres cuatas, ahora merito parece que estuviéramos en Pénjamo... Sólo nos faltan unos taquitos de mole con guajolote o de chicharrón con chile, para sentirnos en el meritito Pénjamo.



¡Ya esta suave, mano, ya no más fotografías que hace mucho calor y se acerca la hora tradicional de la siesta!... Hasta pronto cuates y espérennos en el Restaurant Pénjamo.



Vamos cuatezones, no más échenle cuadril a la cantadera que aquí hay una chaparrita rechula. Con una chamaca así hasta dejaba de inflar en la pulquería del canelo.

"LOS DE PENJAMO"



Salvador López (El Corsario del Bajío)
en "Pénjamo"

"Que me sirvan las otras por Pénjamo
Soy de Pénjamo... soy de Pénjamo
Que me sirvan las otras por Pénjamo
Por mi Pénjamo voy a morir.."

"¿Qué morir, ni qué morir, escuincles
desgraciados, el que se va a morir es el
cantinero si no me trae las otras, por-
que a estas ya ni modo que se les pueda
sacar una gota.."



Guadalupe Andalón en "Adelita"

"Que si Adelita se fuera con otro
la seguiría por tierra y por mar
si por mar en un buque de guerra
si por tierra en un tren militar.."

Pos claro mano, tengo que seguirla en
tren o en barco, porque a pie no puedo
con el equipaje que se trae la güerita
esta... ¡qué rechula que está!

Guadalupe Andalón en "Adelita"

**"Que si Adelita se fuera con otro
la seguiría por tierra y por mar
si por mar en un buque de guerra
si por tierra en un tren militar.."**

Pos claro mano, tengo que seguirla en
tren o en barco, porque a pie no puedo
con el equipaje que se trae la güerita
esta... ¡qué rechula que está!



**José Carmen Jiménez en "Cartas a
Ufemia"**

**"No me escribiste
y mis cartas de amor no sé si las recibiste
tú me olvidaste
y mataron mi amores el silencio que
(les diste...)"**

**"Ufemia" no me escribió en tres años,
pero yo sabía que me quería... ahora
me estoy sospechando que no me quiere
porque se casó con otro hace seis me-
ses.**



Rodolfo Sánchez en "El Guitarrón"

"...suenan el arpa vieja,
suenan el guitarrón
el violín se queja
lo mismo que yo...."

"A poco no más que sonó el guitarrón...
pero como que fué el último chillido, y
ahora el que se va a quejar soy yo, cua-
tezones...."

Leoncio Soto en "Cocula"

"Se me fué tan de repente
dando pie pa' que la gente murmurara
(porque sí
pero deja que la encuentre
que la tenga frente a frente, qué me
(va a decir a mí..")

"Pos sí mi cuate...se me fué de re-
pente...no más porque teníamos ca-
torce años de amores, ya dice que no me
espera más...Hay que ver, mano, lo im-
pacientes que son algunas mujeres...."

